

Soñador

Eso era... soñador,
iba por ahí
perdido en mis ilusiones,
dibujando en hojas de cuaderno,

la imagen de la mujer amada,
por años me acompañó,
hasta nombre le puse,
pero nunca existió.

Esa imagen femenina
se apoderó del papel,
que luego se convirtió
en barquitos fantasmas;
que riachuelos de furia
formados por la lluvia
se los llevó a su penuria.

De ese sueño despierto,
cuando llegaste tú
convertida en realidad
y con un nombre propio,
que ahora evoco.



Difuminado

Recuerdos de niño
borrados por el tiempo,
recreos en la escuela
con el sol en su atardecer,
las risas de mis compañeras
en el aula de clase,
ya no existen,
en el pasado quedaron,
fueron sepultados,
allí en aquel salón
que mis pies infantiles,
no volverán a pisar.

Mis recuerdos se desvanecieron,
no volverán, porque
hoy tengo en quién pensar,
eres tú la mujer de mi vida
a quien me entrego
sin ningún pesar.

La cita

Era la primera cita
y el reloj nos la jugó,
llegamos antes,
el corazón palpitante
rebosaba de emoción,

cada uno en una esquina,
con impaciencia miraba
que el minuterero corriera,
para que la anhelada cita
se cumpliera.

(Soñábamos
el uno con el otro,
esperando la hora
del afortunado encuentro),

nos vimos en la distancia,
la alegría apareció,
felices los corazones,
pues, habíamos llegado
a la cita una hora antes,
el encuentro se cumplió.

El balón de fútbol

El balón rodaba sobre el césped,
tras él corrí, infinitas horas.

Con los pies,
con el pecho,
con la cabeza,
lo jugaba;
rebotaba en el aire, se elevaba,

de niño pasé infinitas horas
corriendo tras de él,
allí en el potrero, al lado de la casa,
ese balón se quedó para siempre,
desvanecido en el pasado.

A cambio hoy camino
infinitas horas, contigo
tomados de la mano.

Con los pies,
con el pecho,
con la cabeza,
hoy te amo.

Ladrón

—¿Ladrón yo?

—sí... usted es un ladrón

—¿luego qué hice?

—me robo un beso

—dijo María—

recordando el primer beso.

